¡LUZ!
Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.

¡LUZ!

¡FARO!
Que nos enseñe el camino de la emancipación. ...

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. || Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. || Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa. || MEXICO, D. F. MIERCOLES 30 DE ENERO DE 1918 || Número Treinta y tres.

Por el Camino de Damasco

Ninguna extrañeza nos ha causado que la prensa de rotativos, que se alimenta con el humo de los incensarios, nos colgara hasta hoy el sambenito de los consejos y de las "buenas intenciones," señalándonos el sendero que va hasta Damasco y congratulándose porque, al fin y a fuerza de experiencia, llegamos a la conclusión que la política no es más que elemento disolutivo y de corrupción para las clases obreras.

Ninguna sorpresa, decimos, porque esperábamos las catilinarias periodísticas y las sabias prédicas del diarismo asalariado, para estos precisos momentos, cuando después de haber servido de carne de cañón y de pedestal de ídolos de arcilla, se nos lanza hasta el olvido y hasta el desprecio por no tener más culpa que reclamar, a los mismos que subimos hasta el Poder, la realización de los ideales socialistas que fueron el sebo del anzuelo político con que se nos pescó en la última revuelta.

"Excelsior"—uno de tantos diarios acomodaticios—nos trae con fecha 26 del corriente un sermón a guisa de editorial, en el que después de hacer un paralelo atrevido entre lo que él llama "Sindicalismo sano" y el "Sindicalismo averiado," nos excita para que escuchemos la voz de Cristo, revelada al gran Tolstoi: "¡Le salut est su nous!"

Largos escarceos tuvo que dar el periódico de Nuevo México, para llenar sus cuartillas editoriales y sentar, sofisticamente, una conclusión que, de tan puro conocida, resulta una sanchopanzada "excelsa" que en dos álgidos períodos de revolución, hubieran cabalgado en los bolsillos de Don Alonso Quijano, rumbo a la Sierra Morena.

Griterío espantoso causa ahora en el gallinero reaccionario de los periódicos citadinos, que los obreros al fin se despojen de esa venda ignominiosa con que les cubrieron los ambiciosos y, sin ayuda de nadie, por sí solos, determinan no inmiscuirse más en la cochina política del país, para llenar debidamente la misión social que se han impuesto. Y como este resultante no tiene origen en consignas ni en presiones oficiales, sino es consecuencia inmediata de la funesta óbra de los llamados directores del pueblo, he allí que el cloqueo del diarismo se traduce en "sanos" y "expertos" consejos, excitándonos para abandonar los senderos extraviados y las rutas peligrosas, para poner el pie en el verdadero camino de Damasco.

Tal como decían nuestros abuelos: "Después del trueno: "¡Jesús, María!"

Porque, desgraciadamente, si existe una distancia entre el elemento intelectual y la clase trabajadora mexicanos, esa distancia se explica, se comprende y se siente en la prensa diaria que, como verdadera fuente de nuestra burguesía, no puede ni podrá jamás sentir ni expresar la nobilísima tarea en pro del socialismo honrado.

El pseudo artículo de "Excelsior" no es la genuina expresión del sentimiento que los periodistas de hoy, puedan abrigar en defensa de los trabajadores. Ayer, cuando un grupo de obreros de la Casa del Obrero Mundial, ofrendaron su sangre a la Revolución mentidamente llamada socialista, no hubo quien dijera a ese honrado batallón de trabajadores que hacía mal al inmiscuirse en la política carrancista, prestando su apoyo precioso ayer y hoy despreciado porque no significa nada del andamio de altura en que fué colocado.

No se dijo nada del sindicalismo averiado; no se habló de errores ni de equivocaciones. En aquel entonces iban perfectamente hacia Damasco los obreros sindicalizados. La llamada "insensatez" del Dr. Atl fué un acto de patriotismo. Y se cantaron hossanas al obrero, y se le llevó como manada de carneros, prometiéndole su redención.

Pero, afortunadamente, la innegable lógica de los hechos tendría que demostrar, con crueles ejemplos, que la política tal y como se o b s e r v a en este desgraciado país, no es la llamada a levantar al pueblo trabajador y honrado, del marasmo social, de la injusticia social, de la indiferencia social, en que lo han colocado los de arriba.

Y no fué ninguno de los periodistas acomodaticios que manejan una pluma en la prensa diaria, el que abrió los ojos a la sufrida masa, víctima inconsciente de los politicastros fracasados. Fué la lógica contundente de los hechos. Fué el cuerpo ensangrentado del compañero Barragán, testigo heroico de las injusticias de la época. Fué el grito de angustia de esa muchedumbre de parias que se mueren de hambre a las puertas de los talleres. Fué la burla a las promesas de la Revolución. Fué la necesidad de arrojar el pesado fardo de las injusticias sociales, y caminar, serenos y unidos, hacia la redención por sí solos.

"Excelsior" es un periódico de escándalos y chanchullos que maquina, a la sombra, procesos diabólicos. No puede ser el defensor del obrero, porque emanado de la burguesía, contaminado con el lodo y la inmundicia de los convencionalismos, ayer, después de una sesión de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, decía a los trabajadores que el peligro de su muerte estaba en la funesta obra de los "leaders" políticos, y hoy hace paralelos cuantiosos en vocablos que todo pueden tener de cantos de sirena, menos de frases doctrinarias y útiles para el obrero.

No, señores periodistas asalariados; vosotros, los que hacéis de vuestra pluma el contubernio dc los convencionalismos rastreros, no podéis ser jamás ni los conductores ni los consejeros del pueblo honrado. ¿Por qué ayer no aconsejásteis al obrero que depusiera su actitud viril y no fuera con Carranza a la Revolución? ¿Y por qué hoy, cuando la paz aparente dió el triunfo al caudillo, os convertís en el Mecenas que nos señala el *camino de Damasco*?

¡Ah! escoria vil de las negaciones humanas!....

Calendario Laico

EFEMERIDES

ENERO

ALEJANDRIA.—29-1913 — En la "Casa del Obrero" se constituye la "Unión de Obreros de Hilados y Tejidos."

ANDRÓMEDA.—30-1903.—Son condenados en Bruselas por propagar ideas revolucionarias, los compañeros, M e s t a g, H a r d y y Lampy.

APOLO —31 1913.— "El Noticioso Mexicano" defiende a los miembros de la Casa del Obrero, ante las acusaciones dolosas de "Nueva Era" y "El País," que pretenden hacer aparecer ese centro como de criminales y asesinos.

FEBRERO.

ARMELINA.—1-1903.— Se declaran en huelga general los empleados de ferrocarriles en Amsterdam.

ARMÓNICA.—2-1851.— Martín Merinos, infiere una puñalada a la reina Isabel, en la Catedral de Atocha, Madrid.

AROMÁTICA.— 3 - 1913. — La "Sociedad Empleados Libres," le hace un jurado popular a la casa comercial "La Ciudad de Hamburgo," de esta ciudad, por maltratos al presidente de la agrupa. pación.

ARSINOE.—4 - 1900.—En Madrid, Barcelona y otras ciudades de España, los revolucionarios celebran grandes mitines para pedir la revisión del proceso contra los anarquistas torturados en Motjuich.

ARTEMISA.—5-1619.—Sufre el martirio médico Vanini, padre de "El Caballero de la barra."

La Mujer y la Familia

¡Cuán distantes estamos de aquel arcaico precepto:—No desearás la mujer de tu prójimo!

No pagamos ya al padre el precio de la muchacha que elejimos para compañera, pero le hacemos pagar la dote en moneda contante y sonante, y el que tiene un título lo pone también en la cuenta, dorando el blasón. Y la heredera rica busca un condado, un marquesado, un principado, según el número de millones puede ofrecer al conde, marqués o principe.

⁂

El problema económico se impone con tanta fuerza en el matrimonio, que subatituye a la simpatía, al afecto, a la afinidad electiva de carácter y de educación.

Aún en Inglaterra, donde la moralidad es mayor que entre nosotros, los hijos menores de las grandes familias buscan las hijas únicas, y Galtón ya demostró hace tiempo los tristes efectos de ésta elección para el porvenir de la raza inglesa.

⁂

Ya no es, pues, el matrimonio la consagración de una elección libre, ni el camino que lleva a la satisfacción del amor, sino un contrato de compraventa y una asociación de capitales y pergaminos.

De aquí el adulterio, como primera y necesaria consecuencia, porque hombres y mujeres sienten la necesidad de un amor sincero, libre, ardiente y, si el matrimonio lo excluye, tienen que buscarlo en otra parte.

⁂

Hay más; el estúpido prejuicio que guarda velado a las muchachas todo misterio que al amor se refiera, las entrega atadas de pies y manos a un marido, que es acaso un osado libertino, a quien la ley concede el derecho del estupro legal, que ésto es a veces la primera noche de amor del matrimonio.

Ayer, el beso era un pecado, un sacrilegio; hoy, los caprichos más híbridos é insensatos del macho son deberes para una joven inocente y pura.

⁂

El cuadro no es igualmente feo en todos los países. Donde las muchachas son más libres y no tienen dote, los peligros disminuyen en la mitad, el matrimonio es más moral, y el adulterio una excepción en vez de una costumbre tolerada.

⁂

Visto el presente, aventurémonos a olfatear lo porvenir. ¿Será éste mejor o peor que equél?

Seré harto optimista, pero tengo ciega fe en el progreso humano. No nos desalentemos demasiado, al ver aumentados los delitos, tanto cinismo, tanto excepticismo y tan débiles ideales en torno nuestro.

El cielo deterioró la tierra, el centro de gravedad de la moral perdió su sitio, pero un nuevo mundo está para nacer y ya percibimos los dolores del parto.

Y el mundo mejorará, porque un más exacto conocimiento del corazón humano no puede sino conducirle a dar al amor un nido más bello, confortable y seguro.

He aquí, si no me engaño, los crepúsculos de un mejor horizonte futuro para las cosas del amor:

"Menor ignorancia de las cosas sexuales en las jóvenes."

"Libre elección en ambos sexos, no contrato impuesto por los padres y a veces por los hijos.

"Menos hipocresía.

"Restituída la dignidad al matrimonio con el divorcio, rodeado de prudentes previsiones.

"Y además—¡no os escandalicéis!—separación clara y sinceramente, el libre amor sexual y el jurado por dos séres que se conocieron a fondo durante largo tiempo y quieren fundar una familia".

Seamos monógamos en la familia, pongamos altísimo el ideal del amor, pero no exijamos al hombre más de lo que pueda hacer. No pongamos alas de cartón a una criatura destinada a hollar siempre con sus pies la tierra.

PABLO MANTEGAZZA.

Sobre el mismo asunto

En nuestro número anterior nos vimos obligados a protestar de enérgico modo, contra la actitud que según las declaraciones del Caballo de Piedra: «Hipólito Seijas» había asumido Ernesto H. Velasco, al tener noticias de que el Presidente Carranza, ordenaría su libertad; así mismo, protestamos contra el Sindicato de Electricistas, que según decires de la prensa de la soldada, se proponía llevar a cabo la manifestación de gratitud al Presidente, por el motivo mismo a que se alude; y, finalmente, contra Filiberto Villarreal, que era «el alma» de la tan decantada manifestación.

Todo lo anterior fue consignado por nosotros en nuestro artículo: «Nuestra Viril Protesta», al darnos cuenta de que todos

Lo que queremos (*)

Hay millones de seres humanos que trabajan, a pesar de las ocho horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes, que carecen del alimento y de la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario.

Hay millones de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en prevención de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón debe querer que eso se acabe!

Intrigantes y ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado.

Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

"En su ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta, acuden respetuosas al paso de un grande que las desprecia o las adula, y aceptan pasivamente los consejos de los "adormideras" y de los que predican resignación.

Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos desean que eso tenga fin.

Vivir, ser dichosos, ser libres, eso es lo que queremos.

Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda.

Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oídos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestra idea

Eso es lo que queremos

Y queremos también fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo íntegro de la personalidad bumana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiación de nuestras simpatías.

Hay que pedir a la vida todas las alegrías que contiene.

Propagadores voluntarios de una idea que sabemos es justa y bella, consideramos animosos las consecuencias de la batalla, y sería para nosotros más penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea, que correr los riesgos consiguientes a ella.

Si es ser malhechor querer el fin de la miseria, de la ignorancia y de las guerras; si es ser malhechor preparar el advenimiento de una sociedad de concordia, de saber, de abundancia y de armonía; si, somos malhechores, aceptamos el epíteto; le reivindicamos con orgullosa dignidad.

Abandonen los adversarios la esperanza de desarmarnos; no somos de aquellos a quienes se intimida ni a quienes se corrompe.

El espíritu de independencia se desarrolla y fortifica en el seno de las nuevas generaciones; la idea de emancipación anima e inspira a todos. El esclavo quiere conquistar su plaza de ser libre; queremos ser dichosos, ciertamente, más, puesto que es posible, queremos que lo sean todos, porque no podríamos reir cuando los otros lloran, cantar cuando los otros gimen.

Eso queremos, y lo queremos con el poder de nuestra firmeza, con la energía de nuestra perseverancia.

¿Lo quieres, tú que me lees? ¿Quieres vivir, ser dichoso, ser libre? ¿Quieres que cada uno sea libre, sea dichoso y viva?....¿Si? Pues depende de tí, de mí, de todos, que esa aspiración magnífica se convierta en un hecho. Si lo quieres resuelta y realmente, despídete de tu pasado; abandona, si es preciso, familia, amistad, posición; huye de la atmósfera pestilente de las iglesias, de los cuarteles, de los parlamentos, de las cantinas y pulquerías y ven a combatir libremente en medio de los hombres libres.

SEBASTIAN FAURE.

(*) Celebramos que este hermoso artículo publicado en ¡Lucha!, lo hayan prohijado los compañeros de Orizaba y ojalá que cuanto en él se dice lo lleven a cabo.

Por considerarlo de gran interés y palpitante actualidad, reproducimos el artículo anterior.

Hoy por hoy, que los Sindicatos del Distrito Federal, han nombrado representantes al Tribunal de Arbitraje, propuesto por el Gobierno del Distrito; acto éste que hemos criticado en nuestras columnas de manera acre, pues él constituye, a nuestro entender, la muerte del Sindicalismo.

Desde la Atalaya

DE LA PRENSA HERMANA

EL ARBITRAJE

El siguiente artículo, no dudamos, encaminará un tanto, para lo sucesivo, el criterio de los compañeros.

***

Los conflictos que a diario se suscitan entre obreros y patrones, han venido hasta aquí, dándonos la razón, y de hecho, irrefutablemente, la vieja táctica obrera, cede el puesto a los métodos de lucha que nosotros hemos siempre propagado.

En nuestro anterior artículo, creemos haber demostrado la nulidad de las cajas de resistencia, como factor de triunfo: hoy pretendemos evidenciar la aberración en que caen los obreros al entregar la solución de sus conflictos al fallo de un tribunal arbitral.

Veamos: Desde el momento que los obreros se deciden a entablar una reclamación, es porque la encuentran justa, razonable, legítima; pues no es admisible suponer que uno o varios gremios se expongan a las contingencias de una lucha, sin antes haber estudiado el pro y el contra del objetivo de su petición, y también la cantidad y capacidad de sus fuerzas para obtener el triunfo.

Entonces, desde el momento que los obreros entregan la solución de su demanda al fallo de un tribunal, revelan dos cosas: 1º, no tener seguridad en la justicia de la reclamación; y 2º, no contar con fuerzas para obtener su demanda. Es por eso, que, en todo conflicto más o menos grave y extenso, surgen como por arte de magia los amigables componedores; porque saben bien que, si la componenda es aceptada por los huelguistas, el triunfo del contrario está asegurado.

Es incuestionable, que, una vez sometido el pleito al estudio del tribunal, su fallo es inapelable, y es innegable también, que esa sentencia la dictará la mayoría de los miembros de ese tribunal; mayoría que en ningún caso la obtendrán los obreros.

Sabido es, que éstos famosos tribunales, en los cuales se decide el pan, la libertad, o la dignidad de numerosas familias, son compuestos, por regla general, de tres o de cinco miembros, descompuestos en la siguiente forma:

De tres: un representante por los obreros, otro por los patrones y un tercero que, por lo regular, es una autoridad, o un comerciante, o un periodista «prestigioso», o un político, y a veces hasta un «prestigioso» obrero, (que siempre este último ha resultado un don nadie comprado de antemano).

Si es de cinco: obreros y patrones, tendrán un representante más; y cuando no, por medio de hábiles manejos, éstos últimos dos, son escogidos entre los componentes del foro, de la industria o de la banca.

Tenemos pues, entonces, que, compóngase y revuélvase como se quiera esta ensalada arbitral, la mayoría de votos para dictar el fallo, no la llevarán los obreros.

Esto no trae vuelta de hoja.

Para demostrar nuestro acierto, no tendríamos que recurrir a muy lejos ni remontarnos a muchos años atrás!

Todos recordarán el fallo dictado por el «Tribunal de Hombres Buenos» que solucionó el conflicto que originó el *Lock out* (el año pasado), sentando el más funesto precedente, y, cuyas consecuencias palpan hoy las organizaciones.

Esa sí como, en virtud de esa arbitraria sentencia, que dejó fuera del trabajo a tres obreros, por ser considerados como «agitadores» por los señores capitalistas; hoy, bajo el pretexto apuntado, cada vez que se plantea un conflicto, para solucionarlo, imponen como condición previa la eliminación de los obreros que ellos estiman peligrosos.

De ésta suerte, han conseguido eliminar de los gremios a los más capaces y activos.

Ese precedente, hoy es ley.

La última huelga marítima, tambien nos proporcionó otro ejemplo edificante.

En la Convención Marítima celebrada en Valparaíso, se acordó

(Pasa a la Tercera Plana.)

---

los mencionados por la prensa asalariada, se hacían solidarios de sus versiones, con su silencio.

Como el hecho de que Velasco diera las más expresivas gracias,—según el Caballo de Piedra,—en la hoja de Gambrinus; y, que el Sindicato de Electricistas hiciera otro tanto, esperando llevar a efecto la manifestación por el mismo motivo; y, azusados los más por Filiberto Villarreal que de ella se proponía sacar buen partido, significaba una claudicación, un si es, no es, definitiva; y, sintiendo sobre nosotros, el batir de las alas monstruosas de la claudicación misma y sus fatales consecuencias, levantamos nuestra voz, y llamamos la atención de nuestros compañeros todos, al respecto.

No queriendo aparecer como injustos llevando por bandera la Justicia, ratificamos en esta forma nuestras aseveraciones y, sin retirar ninguno de nuestros conceptos, definidos en el artículo de marras, pues ellos son hijos legítimos de nuestras convicciones, aguardamos impasibles, el fallo que nos toque en suerte, por haber tratado el asunto con dureza.

En otro lugar de este mismo número publicamos las noticias que un compañero de Necaxa, nos proporciona, negando que el Presidente de la República Mexicana, haya ofrecido la libertad y la entrevista que a bien tuvo concedernos Ernesto H. Velasco, pasando a nuestras oficinas.

Creemos que ¡Luz!, al comentar, ceñida enteramente a su programa libertario; censurando acremente las declaraciones a que nos referimos, y, que, repetimos, nadie desmintió, ha procedido altivamente, como rebeldes con esa rebeldía que siempre ha demostrado en su vida apostólica en pró de las clases proletarias, amantes de la vida; réstanos para cerrar este artículo, decir otra vez y muy alto: en este caso, sólo existen dos responsables a saber: el traidor Pérez Taylor y Filiberto Villarreal, el «astuto político»

El primero, un transfuga de nuestra noble causa, vendido al oro del General Calabacini, aprovechando todas las ocasiones para externar, ¿lo *débil de nuestras convicciones?* y, con ello, desprestigiarnos.

El segundo, desea llegar al poder y, también aprovecha todas las ocasiones, para quedar bien con los poderosos y son quienes pretenden sacar partido, para encumbrarse.

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupuciones Obreras de Pláceme por la adqusición de sus Buenas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50:

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
Voltaire.—Miscelanea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
E. Renot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículos)
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra,—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra.
D. Diderot.—La Religiosa.
F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente.
P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)
Volney.—Las Ruinas de Palmira
Darwin.—El Hombre y su Orígen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista $1.75
J. F. Elslander.—La Escuela Nueva: Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana......................$1.50
Doctor Toulouse.—Como se forma una inteligencia...$1.75
J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer.................. $0.50
P. Kropotkine.—La moral Anarquista.....................$0.25
Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes..$0.20
E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico.....$0.25
A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma....$0.75
G. M. Besséde.—Lo que todos deberían saber: La iniciación Sexual (Conversaciones con nuestros hijos de tres a veinte años, Obra altamente recomendada por muchos sabios, médicos, educadores y escritores... ....$1.50

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento..................$1.00
C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela)........$1.50
P. Kropotkine.—La Gran Revolución. 1789-1793. Historia crítico filosófica de la Revolución Francesa. Dos elegantes tomos esmeradamente impresos, encuadernados en un sólo volúmen, con hermosas tapas especiales e ilustracion copiosa y artística........$15.00
E. Reclús.—El Hombre y la Tierra. Obra importantísima, impresa con profusión de láminas y mapas en color, sobre papel especial, con más de dos mil grabados intercalados en el texto. Forma 6 vol. tamaño 30×20, artísticamente encuadernados, con planchas alegóricas a varias tintas$75.00

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista..............$0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos.................$0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios..................$0.75

BIBLIOTECA VARIA.

Falco.-Cantos Rojos. Versos$1.50
O. Fernández Rios.—Horizontes de Luz. (Versos).$1.50
R. Salazar.—Alma Vibrante, (Versos)...... ....$1.00
A. Sux.-Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, dos tomos..................$2.00
J. L. Dóñez.—¡Imbéciles..!..$3.00
R. Verea.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino.. ....$0.50
A. M. Dieppa.—El Porvenir de la Sociedad Humana...$0.15
Most.—La Peste Religiosa..$0.15

No serviremos ningún pedido sino viene acompañado de su importe.

Pasando a nuestras oficinas,los libros son mucho más baratos.



Virilidades

En éstos momentos de suprema angustia para el proletario mexicano que a costa de tanta sangre ha logrado conquistar una mediana libertad, con gran sorpresa vemos presentarse ante nosotros un negro fantasma que en tono cruel y amenazador se dispone a aniquilar al pueblo, por tantas veces sufrido y expoliado.

Ese monstruo maldito que cada día con sus artimañas inhumanas está cansando al trabajador a tal manera, que lo ha hecho perder gran parte de sus jornales, teniendo con esta falta una miseria espantosa en su casa, pero ¡ay! lo están también obligando a perder lo más valioso para los tiranos: la paciencia.

Ese monstruo que solo su nombre causa náuseas: el capital, eterno enemigo del obrero que hipócritamente conspira contra la sociedad, y principalmente en estos momentos en que de una manera descarada, se ha dispuesto hostilizarnos. ya parando una fábrica, ya despidiendo a trabajadores sin motivo alguno, ya haciendo porque se trabaje dos o tres días a la semana; se ha arrancado la careta puesto que si todo esto los perjudica ¿en qué consiste que de mes y medio a la fecha no se preocupan en remediarlo? sí quieren reformar un artículo de la Constitución Política fruto de la Revolución que ha costado miles de vidas las cuales pesarán sobre nosotros si permitimos que los explotadores extranjeros o del país, que jamás han puesto una gota de sangre en la conquista de derechos usurpados; cobardes que a la hora de la lucha corren a refugiarse en las ciudades: hoy con su actitud grandemente perniciosa quieren ponerse de acuerdo con su guardián el Gobierno, y reformar más a su antojo las leyes llamadas fundamentales.

Compañeros; esos elementos morhosos son a los que hay que combatir tenazmente por medio de la unión hoy que sueñan tomarse facultades de las Cámaras Legisladoras del Ejecutivo de la Unión, para expoliarnos a satisfacción de los últimos vestigios de la época colonial.

Mi justa protesta para los conspiradores del bienestar social que olvidan muy fácilmente que nosotros les damos de comer quedándonos a le sentésima parte de ración.

Puebla, diciembre de 1917.

AMADO O. MORALES.

HOMONIMO

En las esquinas ha sido fijada una extra de un periódico llamado "Lux," cuyos directores, politicastros de profesión, no pueden, sino perseguir fines políticos, siempre en pugna abierta con los ideales de nuestro semanario.

Bien pudiéramos recurrir á la "autoridad" en este caso, pues el nombre ¡Luz! está por nosotros registrado, pero, de acuerdo con nuestro carácter y convicciones, nos abstenemos de dar este paso, y, nos concretamos con llamar la atención de nuestros compañeros al respecto; significándoles, que ¡Luz,! siempre estará en su puesto.

RECIBIMOS:

10 "Solidaridad," 44; 5 "Evolución," 6 y 5 "Laborando," 8. Canje: "Pro Patria," "El Surco" y "Justicia," Puerto Rico.

De agentes, Puebla: A. C. Morales, $3.00; Santa Rosa: A. Olvera, $20.00; Orizaba: T. Pérez, $4.00; Zoluca: F. Arzate, $2.50; Querétaro: D. Pacheco, $6.00; Jalisco: V. Ocampo, $6.50, periódico y $0.50 para compañera Alcázar; Gomez Palacio: E, Avalos, $5.00; Toreón: R. J. López, $2.00; J. Lozano, $2 50 periódico y $2.00 subscripciones "González Ortega"; Texas: V. Mendoza, $1.00; de $0.50: F. Vallés, E. Campos, F. Vallejo, C. M. Sória y A. López; de $0 35 V. Jiménez y O. Delgado; de $0.20: J. Juárez y L. Rentería; M. R. García, $0.25; exedente $0.15; total: $5.00 oro; Colecta Imprenta "Victoria," $1.05.

El Arbitraje

(Viene de la Segunda Plana.)

por unanimidad, entre otras resoluciones, la declaratoria de huelga en todo el litoral, para echar abajo el decreto que impone la fotografía, como objetivo principalísimo, y, sin entrar en armisticios ni componendas con el Gobierno. También se eligió, como punto céntrico para la orientación del movimiento, al comité de huelga de Valparaíso, por encontrarse más cerca al cuerpo del gobierno nacional, a fin de que trasmitiera a los demás puertos de la República, los acuerdos y faces de la contienda.

Hábiles los juegos, fuertes y poderosos los medios y las influencias que, gobierno y capital y pusieron, cuando, después de diecisiete o dieciocho días de lucha, el comité de huelga valparaisino aceptó la intromisión de elementos extraños a los gremios en huelga, en la dirección del movimiento, y el arbitraje fue un hecho.

Y en ese «arreglo», no solamente fueron anulados los acuerdos tomados en la Convención, sino que se llegó a una claudicación vergonzosa.

Es así cómo en la cláusula 6ª del pliego de condiciones, se pidió: «que la fotografía forzosa sea una medida impuesta a todos los habitantes de la República».

Como se ve, éstos hechos revelan en el comité: o falta de capacidad para dirigir el movimiento, o falta de valor para asumir la responsabilidad de una acción enérgica, o, maldad.

En cualquiera de los tres casos, sacamos ésta otra conclusión: la gran masa obrera, no tiene conciencia de los actos que se propone ejecutar, y por cuyo motivo se somete al dictamen de una minoría erigida en conductora, y cuyas funestas consecuencias hoy se sienten en toda su intensidad.

Mirado el problema, bajo cualquier punto de vista, obtendremos este resultado: someter a la resolución de un tribunal arbitral nuestras reclamaciones, acusa, no convencimiento, en la justicia de la demanda, o debilidad de fuerzas.

Y ésta revelación hecha a la parte contraria, le da valor para imponer condiciones; las cuales, como hemos visto, son desgraciadas para los obreros.

Luego, un proletariado consciente, no someterá sus pleitos ante ese tribunal, sino que, directa y enérgicamente, resolverá como mejor cuadre a sus intereses.

Mas, para ésto, es menester una activa propaganda cultural, en los mismos locales obreros. Y para ésto, en vez de acumular capitales, deben invertirse, en publicaciones periodísticas, en adquisición de folletos y bibliotecas, en fundación de ateneos, en giras de propaganda, etc., etc., sin que, para llevar a cabo esta obra, haya necesidad de romper la «unidad de acción», como enfáticamente declaran muchos enamorados de la panza, que temen discutir doctrinas y tácticas, por no espantar el rebaño, del cual pretenden ser pastores.

LEONELO.

«El Surco», Iquique, Chile.

---

que cree tener el macho sobre la hembra, y que es debido a la falsa moral que nos ha servido de norma siempre; otros, en cambio, más sentimentales, y los hechos lo prueban, olvidan sus convicciones y estallan; depende ésto del temperamento de cada uno, más que de otra cosa.

Silvio no puede ocultar su satisfacción. Se siente más aliviado del peso que sobre su conciencia ponía su pasión por Irma, y más tranquilo ya, invita a todos a terminar la noche en el Pabellón de los Lagos, hermoso templete de cristal que hace de restaurant en las noches de verano, situado en la orilla del Lago Palermo, rodeado por los hermosos jardínes del Parque 3 de febrero.

Irma, muy acongojada por la conversación que ha escuchado, con miedo por lo que se imagina deberá suceder, se excusa ante sus amigos y queda en casa con gran extrañeza de Aníbal y disgusto de Silvio.

***

Desde esa noche, el provinciano busca inútilmente una ocasión para hablar a solas con Irma, pues ésta, que conoce sus intenciones, huye siempre de él.

El hogar de Aníbal ya no es el cariñoso y risueño nido de amor. Irma está preocupada y sus caricias tienen algo de la monotonía de la costumbre y parecen inspiradas más por la compasión que por el amor. Aníbal está triste. Encuentra muy extraño el cambio de su amiga y, aunque desconoce por completo sus causas, tiene sospechas sobre lo que ocurre; ha sorprendido las intensas miradas que su primo lanza a su compañera, y atribnye la tristeza de

el amor puede durar toda la existencia, como unos minutos, sin dejar por eso de merecer tal nombre.

—Sí, sí....pero ¿y si no estuviéseis seguros de ser correspondido por ella?

—¡Vaya un nene!—exclama riendo Fernando—pues si no estás seguro, te cercioras y en paz. ¡Se habrá enamorado éste!

—¿Este es el estupendo caso que ibas a proponer?—dícele Jacinto.

—Hay otro.

—¡Venga!

—Ahora, suponte tú—continúa Silvio dirigiéndose a Aníbal—que estás en el caso del otro: que tu mujer ha dejado de quererte y se marcha.

—¡Buen viaje!—grita Fernando.

(Irma, con los ojos preñados de lagrimas, sale fuera a respirar.)

—A tí no te pregunto.

Aníbal responde:

—¿Qué quieres que hiciese? Si ella no me amaba ya aunque yo la idolatrase, no tendría derecho a retenerla a mi lado.

—¿Y estás seguro que no guardarías rencor al que te arrebatase la mujer querida?

—Estoy seguro.

—¿Y que los celos no te harían cometer una locura?

—También; mi corazón es muy sensible, pero confío en la fortaleza de mis convicciones.

—Es un caso de conciencia, amigo Silvio; unos, como afirma Aníbal por él, serían suficientemente fuertes para no dejarse arrebatar por la pasión, por ese derecho de propiedad

Silvio se ha hecho brusco, malhumorado; vive buscando las soledades y devorando con la vista a la amante de su primo. Está enamorado de Irma con toda la inocente brutalidad del primer amor. En su pecho generoso se ha entablado una lucha sin cuartel entre su pasión por la muchacha y su cariño hacia el primo a quien no quiere dar un disgusto. No ha dicho todavía una sola palabra a ella, pero Irma, con esa intuición de todas las mujeres, ha comprendido lo que pasa en el corazón del provinciano, y temiendo el desenlace que puede tener semejante pasión si él se atreve a confesársela, no puede ocultar su dolor, pues prevé el derrumbamiento de su felicidad.

Hace algún tiempo que Silvio padece lo indecible a causa de éste amor que su moral rechaza, pero que su corazón reclama a voces.

Para distraer su mente de las preocupaciones que le asaltan, sale a dar un paseo.

En la plaza Lavalle, bajo la naciente frondosidad de los árboles que sombrean los bancos diseminados por los senderos, Silvio, con un libro cerrado entre sus manos, se entrega a mil cavilaciones dolorosas hasta que el bullicio de los niños que corretean sobre el césped, bajo la mirada vigilante de sus ayas, le despiertan del sopor en que se halla sumido.

Por la noche, después de una cena triste, a pesar de los esfuerzos que por devolverle su acostumbrada alegría hacen Fernando y Záitigui que está convidado, llega Jacinto con Sopelana.

El dibujante tiene la garganta quemada por el alcohol; su voz es cavernosa, sus ojos pare-

¡El Gracioso!

Pues nada, que a pesar de que nos habíamos hecho el propósito de no ocuparnos más de la insignificante cuanto voluminosa figura de LuísN. Morones, tenemos, por desgracia, que empuñar una vez más el foete con que se castiga á los malvados que, como el interfecto, aun pretenden timar con la "limpidéz" en la lucha obrera, colándose entre los que sólo deberían merecerle respeto, ya que bastante desgracia tienen con la explotación de que son víctimas por parte de los pulpos capitalistas.

Y como quiera que dicho sujeto sigue vomitando disparates sin consideración a la gramática y al sentido común, vamós a hacerle algunas aclaraciones, no precisamente para su satisfación, sino para que se vea una vez más que no atacamos sistemáticamente, sino a aquellas aberraciones y falsedades que de mala fe asientan ciertos individuos.

En el número 8 de "Laborando„ de Pachuca, "amenaza" el citado Morones "con señalar a los *policéfalos*" (¡qué horror!) que tomaron parte en la última mascarada."

Pasando por alto el garrafal disparate escrito, sólo le recordamos a su autor: qué ¿ya olvidó que también figuró en dicha mascarada, como candidato a munícipe y por cuya causa se separó "automáticamente" aunque después de su derrota, ha seguido también "automáticamente" concurriendo a las juntas del Grupo R. de la C. del O. Mundial?

Además, lloriquea por ver que existe desacuerdo y ausencia de fraternidad entre los compañeros, y aconseja mucho la solidaridad, honradez y pureza entre los mismos, y sin embargo, no procede honrada, fraternal ni solidariamente con ellos.

No procede Ud. honradamente, porque no obstante vociferar contra el gobierno, está Ud. empleado en él, como Secretario del Ayuntamiento de Pachuca.

No procede Ud. fraternalmente, porque lejos de evitar diferencias y digustos entre los mismos compañeros; con su espíritu de notoriedad y ostentación que siempre lo guía, escribe algo que en su mente son "artículos doctrinarios," pero que en realidad no son otra cosa que desahogos dictados por el despecho y la impotencia de satisfacer sus desmedidas ambiciones de encumbramiento. Y, finalmente, no es solidario, porque lejos de respetar todo acuerdo tendente a la justa comprensión de lo que significa la lucha sustentada con tanto sacrificio por la Casa del Obrero Mundial, Ud. marcha por el opuesto derrotero a ella, sosteniendo a todo trance que la POLÍTICA es la panacea salvadora de los sufrimientos que agobian a la clase trabajadora.

Ya ve el distinguido malabarista "Borrones," cómo por ese terreno es imposible marchar de acuerdo con él, y ya ven los compañeros cómo, a pesar de los "jirimiqueos" de este señor, por la división que existe, según él, (y lo único real es que no todos pensamos lo mismo,) entre los trabajadores, él es el primero en fomentar esa "desunión" con su conducta poco limpia, exhibiéndose siempre como intrigante y farsante. ¡Oh! Tampico, acuérdate!

Para concluir, sólo lamentamos que los compañeros que editan "Laborando," admitan como de buena fe, esa colaboración, que no hará sino mantener odios y y rencores eutre los trabajadores, a los que ya no pertenece ese señor.



Pro Unión y Cultura Obrera

Hoy, con todo el entusiasmo que despierta en todos los trabajadores el principio de los grandes movimientos generadores del mejoramiento económico de las clases proletarias, hemos inagurado una serie de mítines y conferencias, bajo el programa «Pro, Unión y Cultura Obrera», por medio de los cuales, tenemos la confianza de unir a todos los compañeros, que aún ignoran los benéficos resultados de la fuerza del gran conglomerado obrero, que se une y hace prácticas las predicas igualidarias, de los que no quieren mansamente soportar sobre sus espaldas el peso de la explotación capitalista y las inmoralidades que traen consigo el actual sistetema de organización social.

A las diez y media de la mañana, el compañero Lozano hizo un pequeño introito para explicar el porque de la iniciación de los trabajos del Grupo Obrero «Emancipación», siguiéndole en el uso de la palabra los compañeros Carmelino Olvera, en representación de la Unión de Obreros Libres; Maclovio Cavazos y Luis Banderas, en representación de la sociedad mutuo cooperativa «González Ortega», quienes estuvieron a la altura de su deber, conquistando la aprobación entre el numeroso concurso de trabajadores que se encontraban en el Teatro Morelos.

El compañero Juan de Dios Rocha, Jr., impresionado por los que lo habían presedido, hizo uso de la palabra y en conceptos llenos de fe en los trabajos iniciados por el grupo de propagandistas ahí reunidos, entusiasmó a los trabajadores con su palabra viril y animosa, siguiéndole el compañero Juan Lozano, quien en vibrantes frases, llevó a la conciencia de los compañeros, toda la fe y la fuerza de sus profundas convicciones de luchador plebeyo, y para terminar tan importantes trabajos, cerró con llave de oro este mítin la conferencia anti-alcoholica de el Profesor Rodolfo Rocha, quien altamente emocionado por los conceptos del compañero Lozano se levantó de entre los concurrentes y desarroyó dicha conferencia, pintando el cuadro negro del hogar obrero que va y deja en la cantina el jornal miserable que le dá el explotador de sus energías y los estragos que hacen en su salud gastada, los gérmenes del alcoholismo a él y su generación.

El compañero Lozano anunció para el domingo próximo, el segundo mítin «Pro, Unión y Cultura Obrera», en el que tomará parte la Profesora María M. Vda. de Ibáñez, quien disertará sobre la necesidad de la participación de la mujer en la obra iniciada por los entusiastas y convencidos componentes del Grupo «Emancipación».

Saltillo, Coahuila, enero 13 de 1919.—EL CORRESPONSAL.

SORPRESAS y ANOMALIAS

Baco de plácemes.

La imaginaria Unión de Prensistas, ha organizado un festival con el consabido bailecito, en donde no faltarán los indipensables danzones cubanos tocados a todo «güiro» (especialidad del gremio) así como un gran expendio de bebidas «refrescantes» conque se ofrendará dignamente al Dios Baco, todo por la módica suma de tostón la entrada. ¿En esta forma es como se piensa engrosar las filas de tan unionistas compañeros?

El asunto Ernesto H. Velasco

Próximo a salir el número pasado de éste semanario a la circulación, recibimos una carta del compañero Baudelio J. Guerra, de Necaxa, desmintiendo todo lo que la prensa del centavo, dijo, hubieran hecho los trabajadores al arribo de Carranza a aquella región, y sí poniéndonos de manifiesto que el Sindicato de electricistas, en sesión de esa misma tarde, acordó nombrar una comisión para pedirle la libertad de Velasco; pero como no lograran verlo, al día siguiente, al tomar el ferrocarril, de regreso, el compañero Eufemio Enriquez le puso al tanto de los deseos de la agrupación obrera, contestando Carranza, que el asunto Velasco, estaba en manós de la Suprema Corte de Justicia, que cuando estuviera terminada la revisión del proceso, no habría inconveniente en ponerlo en libertad; que sin embargo, él haría todo lo que de su parte estuviera para que ésta fuera cuanto antes.

Para terminar su carta el compañero Guerra, agrega que hagamos constar, que al acuerdo en cuestión asistieron los obreros más humildes, pues los de más "representación se portaron, como siempre, que jamás asisten a las asambleas."

Velasco en nuestra Oficinas.

Poco después de haber recibido las noticias anteriores, Velasco estuvo en nuestras oficinas, pues como es sabido por nuestros lectores, cada siete días sale de paseo, para decirnos que a pesar de lo que la prensa burguesa decía, él continuaba preso.

El policía que lo acompañaba así nos lo hizo suponer y no pudimos hablar como el caso requería, concretándonos a leerle la carta de Necaxa, agregándonos Velasco, que él poco más o menos a última hora eso habia sabido.

Impreso en la Imprenta «Victoria»

cen más hundidos y ensangrentados, y su proverbial despreocupación llega ya al abandono. Cada vez más hastiado de la vida, sin fe ya en nada, sin más afectos que el cariño de sus cobohemios, Sopelana se entrega desesperado a un suicidio moral que ya le tiene al borde del sepulcro. Su aparición es saludada con júbilo:

—¡Al fin, hombre, has dejado tu *Pernod* por nosotros!

—¡Benditos sean los ojos que te vuelven a ver!

El dibujante estrecha las manos amigas, tiene una galantería para Irma y toma asiento alrededor de la mesa.

La conversación se hace general con excepción de Silvio que echado en un sillón de mimbres fuma en silencio contemplando el culebreo del humo, y de Irma que lee en un extremo de la mesa los diarios de la tarde.

Záitigui habla de una aventura amorosa en que se halla empeñado con una modista de sombreros que ha conocido en una reunión del *Centro Anarquista Femenino*, y se lamenta de la poca valentía de las compañeras de hoy, que se reducen a teorizar en lo que al amor libre se refiere, pues su novia, que habla del asunto con mucha amplitud de criterio, ha rechazado todas sus proposiciones de unión, siempre que no sean legalizadas ante el registro civil.

Silvio, interesado por el tema puesto sobre el tapete de la discusión, se aproxima y, después de oír el parecer de los demás, con una extraña modulación en la voz y con un temblequeo de inseguridad en la frase. se atreve:

—Bien, bien.... Vosotros os quejáis siempre de la poca conciencia que demuestran las mujeres en los asuntos de amor, pero me gustaría veros en algunos casos....

Irma lánzale una angustiosa mirada.

Záitigui, respóndele:

—Tú tienes un espíritu influenciado por la educación monacal que has recibido, y no puedes alcanzar a comprender toda la fuerza que la convicción tiene cuando debe luchar con nuestros más caros sentimientos. Presenta casos; aquí se discutirá el probable proceder nuestro si nos encontráramos en ellos.

Siempre con la extraña modulación que tiene sonoridades trágicas, muy despacio, como para no hacer interpretar de varios modos sus palabras:

—Supón que tú te enamoras locamente de la mujer de un amigo a quien aprecias mucho. ¿Qué harías?

—Declararle mi amor a su mujer, como es natural—se apresura a contestar el estudiante.

Aníbal y Arnaldo asientan:

—Claro, es lo que yo haría.

Silvio insiste:

—¿Pero si vosotros supiéseis que con eso harías muchísimo mal a vuestro amigo?

—Si yo tenía la seguridad de ser correspondido por ella—dice Aníbal—sentiría el mal del amigo, pero mi moral me aconseja que mi felicidad es antes que la de mi vecino, máxime cuando con la mía hago la de un tercero, porque ¿qué culpa tengo yo si me enamoro de su mujer, y qué culpa tendrá ella si ya ha dejado de querer a su compañero? Tú comprendes que

ésta a la lástima que le infunde su posición. Recuerda el interés de Silvio por conocer su opinión en un caso de conciencia por él presentado, y reuniendo estos indicios y otros mil que sus sospechas le hacen ver, Aníbal se decide a resolver la cuestión de una vez, resulte lo que resulte. Piensa abordar a Irma por la noche y pedirle una confesión sincera y leal.

A la hora de cenar, antes que llegaran los otros, Aníbal llama a Irma a su cuarto con cariñosa palabra: ésta, que no preveía tal cosa, queda sorprendida y muda como una culpable.

—Ven, no temas nada; ya sé lo que te pasa desde hace tiempo; hablemos sinceramente los dos, como amigos.... ¡como amigos no más, Irma!

La pobre muchacha se siente desfallecer; el momento fatal para ella ha llegado; si convence a su amante de que sólo a él ama y amará mientras viva, de que sólo por él y para él respira, su felicidad amenazada retornará más completa que antes, pero ¿y si no le convence? Irma, temblando como un reo ante el juez, se acerca y toma asiento al lado de Aníbal sin decir palabra. Este, que siente torturado su corazón de una manera horrible, no sabe cómo empezar. El silencio que pesa sobre los dos, hace más dolorosa su situación. Por fin, lanzando un suspiro, Aníbal se decide:

—¿Me hablarás con toda franqueza? ¿con toda la sinceridad de que eres capaz?

—Pero ¿de qué, Aníbal, de qué?

—Dime, ¿lo harás?

—Sí.

—¿Te agradaría a tí que yo no queriéndote